

**Agustín de Esbarroya (O.P.) (m. 1554):** *Dialectice ĩrudctiōes trium viarū placita Thomistarū videl[icet] ac scotistarū necnō noīaliū cōplectētes: a fratre Augustino Sbarroya Cordubēsi p[rae]dicatorie familia [et] sacre theologie p[rae]sentato in diui Thome Aquinatis collegio cōmorāte hispali in lucē edite.* – Hispali : In edibus Joannis Cromberger, 1535. -- LXIX h. ; Fol. – Colofón.

### [Libro completo](#)

BUS Res. 44/3/14(2) (Olim: 124/126. – Pergamino. -- Manuscrito en interior de la tapa: “L.M.T.2.R.4”, y en el corte nota de procedencia del Colegio de Santo Tomás de Sevilla).

Agustín de Esbarroya (Córdoba, ca. 1495-1554) ingresa en 1515 en el convento dominico de San Pablo de Córdoba y llega al Colegio de Santo Tomás de Aquino de Sevilla en 1523. Fue profesor de filosofía, maestro en Teología y rector del Colegio de Santo Tomás y puede que interviniera, en el verano de 1549, en el proceso inquisitorial del magistral de Sevilla, el Dr. Egidio. Esbarroya predicó mucho, la predicación es la prolongación de la cátedra y más en Sevilla, en la que “oir sermón” era la delicia de los fieles.

Esbarroya escribió tres obras; la *Exposición de las Símulas de Pedro Hispano*; *La Introducción a las tres vías de tomistas, escotistas y nominales (Dilectice introductiones triumviarum placita Thomistarum videlicet ac scotistarum necnon nominalium complectes)*, la obra que presentamos aquí; y el *Purificador de conciencia*, la obra más conocida con ediciones actuales. Las dos primeras están en latín y la última en castellano.

Las *Dialectice introductiones* son, tipográficamente, una joya bibliográfica por la pulcritud de los caracteres y por la viñeta de la portada. En esta se da como año de impresión 1533. Sin embargo el colofón dice: “*Hispali, in dibus Ioannis Cromberger, anno a partu virginem 1535, tertia aprilis*”.

En el prólogo declara el autor: “*Propositum meae intentionisin opere hoc, lectores ...scitote esse Dialecticam artem sub brevi compendio clare .. perstringere*”. Y más adelante: “*Lectores monitos velim ut artium laboriosis itineribus breviter peragratis, ab earum anfractibus liberati, ad Sacrae Scripturae fontem sircut cervi ad fontes aquarum anhlando festinent; ubi divina sapientia, eorum sponsa speciosissima, eos ipsos pane vitae et intellectus cibatura, aquaque sapientiae salutaris potatura, avidissime illorum prestolatur adventum*”. Esbarroya indica, así su intención e incluso el itinerario de su obra y de su propia carrera profesional. Las *Dialecticae introductiones* empiezan en el tratado “*de terminis*”, siguen con las cuestiones “*parvorum logicalum*” y se rematan con un “*opusculum de insolubilibus*”. Interesa el contenido y el género literario, pues. Como indica la portada las sentencias de las diferentes escuelas son estudiadas con un trato concordista. La dialéctica, conservando su función de *ancilla Theologiae* es un diálogo. Las “*parva logicalia enucleantur*” dentro de una perspectiva metodológica complutense. En efecto, la apertura de los estatutos cisnerianos de Alcalá, hizo posible una didáctica pluralista, en la que el tomismo impondrá su fuerza.

Los historiadores de la Lógica han resbalado por la portada o los epígrafes del libro de Esbarroya, contentándose con una mención superficial. Pero las *Dilaeticae introductiones* de Esbarroya además de darnos un breve compendio de las tres vías tomista, scotista y nomilista, nos da a conocer el proceso del autor: hay que pasar por la Filosofía, pero liberados de ella, como el ciervo que busca la fuente de agua viva, hay que anhelar, buscar la Teología, donde la sabiduría divina, su preciosa esposa, nos da a gustar el pan de vida y el alimento del entendimiento.

José Sánchez Herrero